

PLEGARIA A JESUCRISTO EUCARISTÍA



Padre Dios, creemos que eres creador de todas las cosas y que te nos has hecho cercano en el rostro de tu Hijo, concebido de María Virgen por obra del Espíritu Santo, para ser nuestra condición y garantía de vida eterna.

Creemos, Padre providente, que por la fuerza de tu Espíritu, el pan y el vino se transforman en el cuerpo y la sangre de tu Hijo, flor de harina que aligera el hambre del camino.

Creemos, Señor Jesús, que tu Encarnación se prolonga en la simiente de tu cuerpo Eucaristía, para dar de comer a los hambrientos de luz y de verdad, de amor y de perdón, de gracia y salvación.

Creemos que en la Eucaristía te prolongas en la historia, para alimentar la debilidad del peregrino, y el sueño del que anhela dar fruto en su trabajo. Sabemos que en Belén, la "Casa del Pan", el Padre Eterno nos regaló en el vientre de María Virgen, el pan que ofrece a los hambrientos de infinito.

Creemos, Jesús Eucaristía, que estás real y verdaderamente presente en el pan y el vino consagrados, prolongando tu presencia salvadora y ofreciendo a tus ovejas pastos abundantes y aguas claras.

Creemos que los ojos se engañan al ver pan y nuestra lengua se equivoca al probar vino, porque estás Tú todo entero, ofrecido en sacrificio y dando vida al mundo, de paraíso siempre hambriento. Aquella noche del Cenáculo, al tomar, Señor, el pan y el vino entre tus manos, estabas ofreciéndolos a todos, por los años y siglos infinitos.

Contigo, Cordero de la Alianza, se elevan en cada altar, donde te ofreces al Padre, los frutos de la tierra y del trabajo del hombre, la vida del creyente, la duda del que busca, la sonrisa de los niños, los proyectos de los jóvenes, el dolor de los que sufren y la ofrenda del que da y se da a sus hermanos.

Creemos, Señor Jesús, que tu bondad ha preparado una mesa para el grande y el pequeño, y que en tu mesa hermanos nos hacemos hasta dar la vida unos por otros, como Tú lo hiciste por todos.

Creemos, Jesús, que sobre el altar de tu sacrificio, recuperamos la fuerza de una débil carne, que no responde siempre a los anhelos del espíritu, pero que Tú transformarás a imagen de tu cuerpo.

Creemos que en la mesa preparada para todos, siempre habrá un lugar para el que busca, un espacio para el marginado de la vida, superando los signos de la muerte, inaugurando cielos nuevos y una tierra nueva.

Creemos, Jesús, que no has dejado a tus hermanos solos, permaneces discreto en el sagrario de la conciencia y en el pan y el vino de tu mesa, como luz y fuerza del débil peregrino.

Creemos, en fin, que en los inicios del tercer milenio, te haces compañero en el camino. "Remar mar adentro" es la consigna, en este momento de tu Iglesia, para construir, llenos de esperanza, una nueva etapa de la historia. Gracias, Jesús Eucaristía, por impulsarnos a una Nueva Evangelización por Ti fortalecida.

Que tu Madre acompañe a los que aceptan vivir y anunciar tu Palabra, y que su intercesión haga fecunda tu semilla.¡

Amén.

5. MARÍA, "MADRE DEL VERDADERO DIOS, POR QUIEN SE VIVE" (Nican Mopohua)

65 Santa María de Guadalupe dijo a Juan Diego, y hoy lo repite a cada cristiano: "Sábetete que yo soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios, por quien se vive", y también le dijo: "¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?".⁹ La Virgen se presentaba así como Madre de Jesús y de los hombres. La Señora de Guadalupe es todavía hoy el signo de la cercanía de Cristo, invitándonos a entrar en comunión con Él, para tener acceso al Padre. Contando con el auxilio materno de María, la Iglesia desea conducir a los hombres al encuentro con Cristo, que es el punto de partida y de llegada de una auténtica conversión y de una renovada comunión y solidaridad.

66 La Virgen María constituyó para los moradores de estas tierras el gran signo, de rostro maternal y misericordioso, de la cercanía del Padre y de Cristo, con quienes ella nos invita a entrar en comunión. Así, la característica propia de la religiosidad de los pueblos americanos, por su historia y su cultura, posee un tinte profundamente maternal y mariano, y tiene su expresión particular en el rostro mestizo de la Virgen de Guadalupe que, siendo Madre de Cristo, se presentó también como Madre de los indígenas, de los pobres, de los oprimidos y de todos los que de ella tengan necesidad. De hecho, los primeros misioneros llegados a América, provenientes de tierras de eminente tradición mariana, junto con los rudimentos de la fe cristiana, fueron enseñando el amor a la Virgen, Madre de Jesús y de todos los hombres. La aparición de María de Guadalupe a Juan Diego, en la colina del Tepeyac, México, repercutió decisivamente en la evangelización (cfr. EA 11), por eso el Papa Juan Pablo II afirmó que "el rostro mestizo de la Virgen de Guadalupe fue ya desde el inicio en el Continente, un símbolo de la inculturación de la evangelización, de la cual ha sido la estrella y guía" (EA 70).

67 La presencia de María en el Cenáculo, es el punto de referencia de toda la comunidad eclesial que se prepara para recibir la gracia del Espíritu Santo, en orden a evangelizar (cfr. AG 4; LG 49; EN 82). Se puede afirmar, como realidad permanente, la experiencia mariana de las comunidades cristianas. Es un hecho que se constata en la celebración eucarística de las comunidades primitivas y actualmente en las grandes expresiones de piedad mariana popular. San Efrén, en sus cantos poéticos, subraya la relación profunda que existe entre la Virgen María y la Eucaristía: "María nos da la Eucaristía, en oposición al pan que nos dio Eva. María es además el sagrario donde habitó el Verbo hecho carne, símbolo de la habitación del Verbo en la Eucaristía. El mismo cuerpo de Jesús, nacido de María, ha nacido para hacerse Eucaristía".

María, "Estrella de la Evangelización"

68 El Papa Pablo VI, al finalizar su exhortación apostólica, *Evangelii Nuntiandi*, da el título de "Estrella de la Evangelización" a la Madre de Dios: "En la mañana de Pentecostés, ella presidió con su oración el inicio de la evangelización, bajo la acción del Espíritu Santo. ¡Sea ella la Estrella de la Evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y cumplir, sobre todo en estos difíciles tiempos, pero llenos de esperanza" (EN 82). Por eso, María es el camino seguro para encontrar a Cristo. La piedad hacia la Madre del Señor, cuando es auténtica, anima siempre a orientar la propia vida según el Espíritu y los valores del Evangelio (cfr. EA 11).

69 María es "Estrella de la Evangelización" en varios sentidos: porque participó maternalmente en los inicios de la Iglesia con su oración junto a los Apóstoles, logrando la gracia del Espíritu Santo; porque es, por su maternidad, modelo y figura de la Iglesia; porque con su actitud de fe y su intercesión maternal hace crecer la fe de la Iglesia. Ella es la que acompaña la acción evangelizadora de la Iglesia que, por la Palabra y los sacramentos, suscita la fe, lleva a la conversión del pecado y confiere la vida de hijos de Dios. Su acción, por tanto, es verdaderamente maternal.

Hoja de Trabajo:

- 1.) Que lugar ocupa Maria en tu jornada espiritual personal?

- 2.) De que forma te enseña Maria una actitud de aceptación amorosa al amor de Dios? Como encuentras la voluntad de Dios en tu propia vida? Que tan difícil es para ti aceptar la voluntad de Dios?

- 3.) Que clases de pensamientos obtenemos acerca de la oración cuando descubrimos a Maria en el Evangelio?

- 4.) Como es Maria un modelo de una vida Eucarística? Que significa para ti, una vida Eucarística?

Esta hoja de trabajo se puede compartir en un grupo pequeño o en un grupo grande.

Otra Idea... *(Por el Padre Denzil)*

Se puede hacer una reflexión Eucarística Mariana tocando los siguientes puntos de partida.

1. Maria = En la Encarnación. Dios llamo a Maria para cooperar con El en su Plan de Redención.
2. Maria = En las Bodas de Cana. La solicitud Maternal de Maria la movió a interceder ante su Hijo aunque a su Hijo todavía no le llegaba su hora.
3. Maria = Presente en el Calvario... cuando el sacrificio redentor fue ofrecido.
4. Maria = Presente en el cenáculo. Junto a la comunidad de creyentes.
5. Maria = En la Liturgia. = (Leer encíclica del S.S. Juan Pablo II Redemptoris Mater).
6. Maria = En la Celebración Eucarística. En las cuatro plegarias Eucarísticas, Maria toma un lugar particular.
7. Maria = Modelo de oración Eucarística. A Maria siempre se le ha clasificado como “la virgen-en-oración”.

8. Theotokos, Maria Madre de Dios

Estos son solo unos puntos de referencia, para comenzar el “Año de la Eucaristía”.

Letanía Eucarística (Por Padre Denzil)

Jesús, Pan de Vida:

Jesús, Palabra de Dios,	... Danos fe
Jesús, Hijo de Dios	... Danos fe
Jesús, Hijo de María	... Danos fe
Jesús, vencedor de la muerte	... Danos fe
Jesús, vencedor del pecado	... Danos fe
Jesús, Señor resucitado	... Danos fe
Sanador de los enfermos	... danos esperanza
Amigo del oprimido	... danos esperanza
Maestro de sabiduría	... danos esperanza
Heraldo del Reino de Dios	... danos esperanza
Hacedor de milagros	... danos esperanza
Fuente de Paz	... danos esperanza
Cordero de Dios	... danos amor
Pan de Vida	... danos amor
Pan del Cielo	... danos amor
Pan de la verdadera libertad	... danos amor
Pan de liberación	... danos amor
Pan de reconciliación	... danos amor
Carne para la vida del mundo	... danos amor
Vino de compasión	... danos amor
Vino de gozo	... danos amor
Vino de perdón	... danos amor
Verdadera bebida del Espíritu de Dios.	... danos amor
Anticipo de nuestro futuro	... danos amor
Anticipo de vida eterna	... danos amor
Plegaria de Inmortalidad.	... danos amor